

En nuestra música deseamos expresar las necesidades culturales de América Latina, expresa el Grupo Sur

Elena Urrutia

Música folclórica, canción de protesta, canto latinoamericano... una necesita la etiqueta para identificar *Quiero la poesía, Madre Nicaragua, Para cantar alto* o *Corrido de Francisco Villa* que, entre otras, el Grupo Sur interpreta en su nuevo disco *Oración a la vida* de RCA Víctor. (En el catálogo de la RCA Víctor es el único grupo de este tipo en México al que se le ha hecho un disco).

"Nosotros no creemos hacer estrictamente folclore; pensamos que tomamos las raíces folclóricas y tratamos de acrisolar en nuestra música todas las corrientes latinoamericanas de 20 años a esta parte".

De hecho el Grupo Sur empezó en el marco de la música folclórica de las peñas para darse a conocer, cuando era el *Duo Sur*, a principios de 1977. Al chileno Carlos Elgueta y al argentino Carlos Rica se les unió poco después el mexicano Mauricio Bruce (Brucilovsky) para formar el *Trío Sur*. Y desde hace un año la entrada del argentino Luis Nash consolidó este Grupo Sur que acaba de sacar el disco mencionado.

"Con nuestra música deseamos expresar las necesidades culturales de América Latina —manifiesta esta pequeña liga panamericana formada por chileno, mexicano y dos argentinos—. Nosotros creemos que la música de protesta cumplió un ciclo. El canto de protesta ha sido vaciado ideológicamente, incluso ha sido manipulado; es una manera de expresión rebelde a los cánones de una estructura social.

"Nosotros incluimos a nuestra rebeldía el factor estético, estamos empeñados en el trabajo poético y buscamos un vocabulario que esté de acuerdo con las luchas po-

pulares, con las alegrías del pueblo... El mensaje nuestro no siempre es directo; su intención está sugerida por la poesía o matizada por la música; tenemos una balada, por ejemplo, que es esencialmente música popular. Y esto es importante porque no intentamos hacer música para el pueblo sino hacerla desde el mismo pueblo. ¡Claro!, esto es un deseo y no necesariamente un logro. Sí sabemos bien lo que queremos, como sabemos también que no somos los primeros ni seremos los últimos en este intento; y sabemos que con apoyo, los grupos van a hacerse en verdad populares.

—¿Y ustedes creen poder transformar un estado de cosas con su música?

—La música en sí, por sí misma, por sí sola no creo que vaya a lograr una transformación; pero la música, la cultura forma parte de un proceso muy importante que se está dando. Formamos parte de él y en ese sentido tiene importancia —aclara Mauricio Brucilovsky—. Esto no es más que un granito de arena que contribuye a ese proceso. ¿Por qué no tomar un camino aparentemente más directo? ¿Cuál es el beneficio de la música que interpreto?, son cuestionamientos que surgen en cada recital y que cada recital me va aclarando más y más.

—Respecto de sus influencias...

—Ahora hay nuevas influencias: el *beat* en Estados Unidos, los ritmos afrocubanos. Y en el campo de la poesía —señala Carlos Roca—, tenemos abuelos: Nazim Hikmet, César Vallejo, Miguel Hernández, Bertolt Brecht. En el disco anterior tenemos algo de Miguel Hernández pero, más que musicalizar, hemos retomado el estilo, la inten-

ción, hemos querido darle una vigencia. Entre los padres está Patricio Manns, chileno, Armando Tejeda Gómez, Leonardo Castillo, Manuel J. Castilla: chilenos y argentinos. En cuanto al aspecto musical tenemos a Juan Manuel Serrat, algo de los Beatles, algo de Bach.

—Quieren hacer ustedes una música para el pueblo desde el pueblo mismo, pero el público de las peñas, el auditorio de sus discos ¿no es más bien nada más que un pequeño sector de la clase media?

—Es cierto, a esta música, es la pequeña burguesía que la ha venido siguiendo. El porque no llegó a México la música latinoamericana de sus propias fuentes —apunta Mauricio Brucilovsky— tiene que ver con el carácter comercial de quienes la difunden. No llegó a México impedida por un aparato publicitario y difusor enorme en el que estamos sumergidos. Sólo un pequeño grupo la conocía; era muy elitista, en efecto, porque su difusión fue muy limitada, y es por eso que para nosotros es importante buscar canales de distribución, de difusión... Y nosotros hemos querido difundirla a niveles populares y hemos comprobado que sí gusta: en las dieciséis delegaciones del Distrito Federal, en plazas y parques públicos netamente populares, compartiendo nuestras presentaciones con cantantes de ranchero, ante un público que asiste gratuitamente a los espectáculos, que no ha tenido que pagar su consumo en una peña o su entrada en un teatro".

El Grupo Sur se ha presentado en el parque anexo a Lecomberri, en Xochimilco, creando un público que logra en ocasiones reunir a tres mil per-

sonas en Milpa Alta, Cuajimalpa, Tacuba, La Magdalena; alternando con el ruido de camiones en Iztapalapa; en Ciudad del Carmen, en las dieciséis plataformas de Pemex en medio del mar. "Y todo esto —señala el chileno Carlos Elgueta— ha sido lindas experiencias con la clase trabajadora que se identifica con nosotros que vivimos de la música y somos trabajadores como ellos".

—Su marcada procedencia sudamericana, tres sudamericanos y un mexicano —en éste la apariencia y el nombre no revelan precisamente su nacionalidad— ¿No son un obstáculo para esta identificación del pueblo? ¿No se manifiestan en él sentimientos xenofóbicos ocultos o expresos?

—Mira, tenemos el mejor puente de comunicación que es la música, y que no les es ajena; hablamos la misma lengua, nos referimos a las cosas particulares del individuo: el parto de una madre; el problema de la mujer que es compañera igual que el hombre; la desmitificación del artista —somos trabajadores como ellos—; el problema de la cultura en general; la negación de la poesía, de esa poesía un poco lunática que tal vez el modernismo llevó muy lejos apartándose así del pueblo. Nosotros cantamos una poesía vivencial y la entregamos directamente al público. "Quiero la poesía", por ejemplo, es como un manifiesto y siempre la piden, es la que más pega; algo así como el beso de la primera novia —completa Carlos Roca—.

El Grupo Sur que, en tanto grupo no ha salido en gira al extranjero, sólo individualmente ha cantado en otros países, planea una gira por Europa y algunos países latinoamericanos.